



El nombre de Buendia se pierde en la nebulosa de los tiempos. La tradición nos dice que en una de las razias entre moros y cristianos, este lugar les fue arrebatado el día del Corpus Christi, (el más brillante y esplendoroso para los cristianos), de ahí el sol que figura en su escudo.

Su estructura urbanística así como sus monumentos más representativos (castillo, muralla, iglesia, pósto y edificio concejil), se remontan a los siglos XV y XVI, con el primer señor de Buendia D. Lope Vázquez de Acuña y su hijo D. Pedro el primero de los condes.

En la memoria de los buendieros también se guarda de generación en generación, el nombre, en el argot popular, de “Recópolis”, “Recópolis-”, y que la tradición oral y escrita lo sitúa en la Sierra de Enmedio, término de Buendia. ¿Será éste el origen primigenio de Buendia...? Al-Himyari (s.X) geógrafo e historiador árabe, en el viaje que realizó por esta zona nos dice: “... que sobre el río de Huete- (Mayor) -, hay una aldea de nombre **Banting**, cuyos habitantes son cristianos...”. Este asentamiento por su ubicación, y sobre todo al indicarnos que son cristianos o “arrianos”, hace pensar que posiblemente su origen fuese visigodo; (aldea cercana al yacimiento de la Sierra de Enmedio), cuyos habitantes buscasen otro “lugar” tras la destrucción de su ciudad, Recópolis, o bien que estuviera circunscrita en la zona de influencia de la gran urbe.

En el Paleolítico Superior (Magdalenense) y en toda la segunda Edad de Hierro, en los alrededores de los ríos Guadaleja, Mayor y Guadamejud, existieron asentamientos cuyos habitantes se dedicaron principalmente a la agricultura sin olvidar la caza. Esta zona estuvo bajo influencia de la ciudad de “Erkaunca” –celtibera-, después la “Erkávica” romana, y más tarde, con la invasión árabe, pasó a llamarse “Santaver o Santaverija”.



En su entorno quedan vestigios de “aquellos”: fragmento de un cuenco del Calcolítico (cultura vaso campaniforme), monedas y sigilata romanas, petroglifos en rocas y en cuevas. Extraños e inexplicables... ¿Tableros para jugar... o para otros “ritos”...? Necrópolis. Escaleras horadadas en roca junto a orificios circulares, perfectamente realizados, de unos 15 cms. aprox. etc...



En el paraje conocido como “La Cirucillia”, rebautizado por algunos como “La Colina de la Lluvia”, incrustado en su entorno, sobre un gran promontorio de roca arenisca, un conjunto de “sillas o asientos” apreciándose, en la parte superior de este risco y a modo de recipientes, diversas canaladuras que revierten sobre los mismos. ¿Lugar de celebración de algún acto lúdico-religioso, ... equivalente al bautismo...?

El enigma continúa... y más concretamente en la Sierra de Enmedio, en el yacimiento llamado –**Recópolis de Buendia**-. No es nuevo para los buendieros y comarcanos su ubicación; de antiguo así se le ha llamado.

Este asentamiento, supuestamente visigodo, se extiende a lo largo de 2.000 hectáreas rodeado de murallas, plaza, caminos y cimentaciones de casas, en un enclave privilegiado para entonces, como lo es en la actualidad.



Su ubicación es perfecta, inexpugnabile atalaya incomparable y dominadora del cañón del Guadaleja y del Tajo, controlando el único acceso al valle. En el trabajo de campo realizado hasta la fecha se han descubierto dos puertas: que daban acceso al recinto: una frente al clut náutico, en el recodo del Guadaleja y la otra en el paraje denominado “Tinada de la Posada”, su parte más alta.



Nada más atravesar su entrada, un camino, perfectamente visible, sustentado con enormes bloques de piedra, nos lleva a la gran expla-

nada, topográficamente "Colmenar de Morisco", salpicada con enormes montículos de piedras; "amontonamientos de gigantes" fueron llamados por los visitantes de siglos anteriores.

Pasada ésta, el camino serpentea entre gran cantidad de cimentaciones de casas hasta llegar a la gran plaza, eje central del recinto; éstas se encuentran diseminadas a lo largo del yacimiento, unas visibles totalmente y otras se vislumbran entre la maraña.



La Plaza con unas dimensiones de 35 m. aprox. de diámetro, está cimentada con piedras formando radios que convergen en otra más grande y tallada, marcando el centro de la misma. Esparcidas a su alrededor, emergen gran cantidad de cimentaciones de casas en forma rectangular y con unas dimensiones la mayoría de 12x4 ó 9x3 metros.

Una vez presentada la Carta Arqueológica, se realizarán las catas pertinentes, al objeto de determinar el origen u orígenes del mismo.

Para impulsar este patrimonio se ha creado, bajo los auspicios del Ayuntamiento, la "Asociación Cultural para la Promoción e Investigación del Patrimonio Histórico Arqueológico de Buendía" -ACPIHAB-, compuesta entre otros por: arqueólogos, historiadores, escritores, investigadores, juristas y personas con inquietudes hacia todos estos temas.

Cuéntamelo río Tajo.

¿Quiénes bebieron tus aguas?

¿Eran guerreros valientes, que dominar no querían, que luchaban por ser libres,

que cuidaban a sus hembras y a sus ancianos seguían?

¿Que adoraban a sus bosques

en que su iglesia tenían?

¿Eran bellas sus mujeres?

Tú lo sabes viejo amigo,

en tus aguas se miraban y de sus sueños te hablaban.

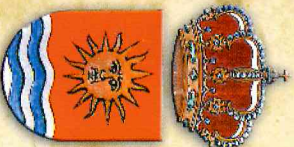
Cuéntamelo río amigo,

que por tus orillas sígo tratando de recobrar



Buendía

En busca
de sus
orígenes



AYUNTAMIENTO DE BUENDIA